

con el correr de las páginas nos vamos encontrando con un panorama de todo este campo semántico, esencialmente indisoluble. Así, es preciso hacer permanentes desvíos hacia las respectivas nociones de personificación, alegoría, e incluso narración en sí, en aras de desenmarañar qué pudieron haber entendido por “mitológico” los clásicos, los idealistas y los románticos alemanes, que aun con todas sus enormes diferencias suscribieron en mayor o menor grado a lo que E. M. Butler atinadamente supo designar “la tiranía de Grecia sobre Alemania”. Por ende, en este caso lo más interesante del sintagma “nueva mitología” no parecería ser el segundo miembro, tan rico e inabarcable, sino el primero: el carácter de *nuevo* reafirma la utilidad de un aparato mitológico y a la vez anuncia la pérdida del corpus antiguo. Mientras que el de “mitología” supone un desafío hermenéutico, el de “nueva” exige percibir el programa cultural que se ventila por detrás de quienes trataron con este concepto, incluso para negarlo. El mayor mérito de este estudio es su detección del giro que el mito realizó en la cultura alemana a partir de Winkelmann, cuando de elemento teológico-político pasó a ser un recurso estético-poético; al desligarlo de su tradicional matriz religiosa y política (como aún lo había visto David Hume, que hobbesianamente lo atribuía al miedo primitivo), el padre del Clasicismo alemán inadvertidamente puso el mundo mitológico a disposición del ámbito artístico, transformándolo en un recurso, o más aun, en un lenguaje. Y en la estela de Winkelmann, casi todos los que quisieron alzar la voz en materia de arte y Antigüedad debieron confrontar con esas ideas, bajo la sospecha de que en los mitos se escondían o se revestían –la noción de *Einkleidung* es fundamental, remarca el autor– ciertas “verdades eternas” que podrían acaso reactivarse en las manos apropiadas, que no pueden ser sino las del poeta y el filósofo, y más aun, la del poeta-filósofo. Lo cual alienta una visión enriquecida y más compleja de la presunta oposición sistemática al mito y todo lo referido a él por parte de la *Aufklärung* (algo nada nuevo, pero que siempre es bueno documentar, como aquí se lo hace con creces).

Los típicos vicios formales de una tesis doctoral ligeramente retocada (según se lo confiesa en los *Acknowledgements*) conspiran un poco contra la lectura, en particular las repeticiones y los acotamientos arbitrarios (¿por qué excluir el problema de la secularización?, ¿por qué concluir abruptamente con el joven Schelling?). Pero la sugestiva vigencia del tema, el relieve de los autores analizados y la prodigalidad de las citas hacen del volumen una útil contribución al campo de la historia cultural alemana en general y los estudios literarios germanísticos en especial.

Marcelo G. BURELLO

HINOJOSA PICÓN, Olga: *Ficción histórica y realidad literaria. Análisis neohistoricista del Socialismo en la obra de Monika Maron*. Peter Lang: Bern 2010. 257 pp.

La reconocida editorial Peter Lang inicia una ambiciosa trayectoria con la puesta en marcha de la serie *Perspektiven der Germanistik und Komparatistik in*

*Spanien*, en la que se incluirán trabajos e investigaciones realizados en las universidades españolas sobre literatura y cultura alemana así como sobre estudios comparados. Sus directores Arno Gimber y Luis Martínez-Falero Domínguez, reconocidos investigadores de la literatura alemana y española respectivamente, son ya una magnífica tarjeta de visita de esta serie a la que se le augura un futuro muy exitoso y que sin duda será trascendental para la Germanística española.

El primer volumen que inaugura esta interesante serie es el novedoso trabajo de Olga Hinojosa Picón sobre la creación literaria de Monika Maron. La autora realiza desde la perspectiva teórica de los estudios neohistoricistas un análisis del socialismo en la obra de Monika Maron, en concreto, en las tres primeras novelas de esta distinguida escritora alemana: *Flugasche*, *Die Überläuferin* y *Stille Zeile sechs*. Se centra así en la década de los ochenta del siglo pasado, momento anterior al cambio radical que esta sociedad experimentará tras la desaparición del muro de Berlín.

La distancia temporal, aunque breve, tras conmemorarse el vigésimo aniversario de la reunificación alemana, permite ya, sin embargo, comprender y estudiar críticamente ese pasado y su implicación en la conformación de la literatura y la memoria colectiva e individual. De igual modo podrán observarse en este notable trabajo las intervenciones de la literatura alemana en la historia, en concreto, en ese momento histórico. Nos hallamos pues ante el primer estudio que realiza un análisis exhaustivo de estas tres obras de Monika Maron aplicando las herramientas que proporciona el *Nuevo Historicismo*. Una investigación que profundiza además en el tratamiento de la identidad, la ficción y la historia como procesos interactivos y evolutivos.

Tras una precisa introducción a los fundamentos de esta corriente teórica, la autora se centra en el análisis de las obras atendiendo a los cinco axiomas que propone toda práctica neohistoricista y que se relacionan entre sí, a su vez, de manera mecánica. En primer lugar expone la evolución histórica de la Alemania oriental en consonancia con la cronología de las tres novelas y explora las interferencias que se dan aquí entre realidad y ficción. En el segundo apartado analiza la relación entre poder y cultura, destacando el conflicto generacional que tiene lugar en la RDA y que en parte se corresponde con la imposición de una única verdad y el intento de trasgresión de la misma, en este caso literaria. Olga Hinojosa muestra cómo el texto literario es capaz de entrever y denunciar esos discursos de poder y como éste conforma pero también *reforma* esos patrones de conocimiento. En el tercero se examina el sujeto como artefacto cultural para introducir en el cuarto apartado el concepto de anécdota neohistoricista que posibilita la relación entre los textos literarios y los no literarios de la autora y demuestra lo difusos que son estos planos. La elección del neohistoricismo permite estudiar como texto social otros géneros de escritura –entrevistas, artículos de periódicos, documentos oficiales, etc.– que tienen especial relevancia en la interpretación de la obra de Monika Maron, tal como se revela en el trabajo. Finalmente se incluye un apartado dedicado a la profesión del escritor y los condicionantes que el sistema económico vigente le impone y cuya obra, al igual que

cualquier producto cultural, están inmersos y por lo tanto determinados por el momento histórico concreto.

Olga Hinojosa acierta plenamente con la aplicación de esta corriente teórica al revelarse como una línea tremendamente productiva para el objeto de investigación elegido y darnos claves que permiten avanzar hacia un análisis integral y riguroso de la literatura de la antigua República Democrática Alemana. La investigadora examina minuciosamente cómo las circunstancias políticas se materializan en el texto literario, y cómo el texto literario, como construcción cultural, interviene activamente en ese contexto social e histórico y devuelve una realidad diferente. La acertada elección de los presupuestos teóricos y la exhaustiva y rigurosa aplicación de aquellos descubren aspectos relevantes en estas novelas que hasta ahora habían quedado sin explorar. Además la claridad expositiva y el mimo exquisito en el resultado final del libro permiten que este trabajo científico pueda ser degustado y aprovechado por los especialistas en la obra de Monika Maron. Muy recomendable es también el libro para todos aquellos que quieran adentrarse en esta literatura con toda su complejidad y en la obra de esta escritora por cuya calidad literaria y reflexión crítica en torno al mundo que *conformamos* ha recibido recientemente el prestigioso Premio Lessing del Estado de Sajonia.

Rosa Marta GÓMEZ

HUBER, Peter (in Zusammenarbeit mit Ralph Hug): *Die Schweizer Spanienfreiwilligen*. Biographisches Handbuch. Vorwort von Jakob Tanner. Rotpunkt: Zürich 2009. 480 S.

„Im übrigen bitte ich Euch nochmals, alles nicht zu schwarz anzusehen und vor allem daran zu denken, dass die Opfer, die wir in Spanien bringen, nicht umsonst gebracht sind, und dass leben [!] und Zukunft von Zehntausenden von Menschen von Sieg oder Niederlage der Volksfront in Spanien abhängig sind.“ So verabschiedete sich Edwin Burlet von seinen Eltern in einem Brief, geschrieben am 10. Februar 1937 in Lyon. Gemeinsam mit seinem Freund Karl Moor war er auf dem Weg nach Spanien, um sich den Internationalen Brigaden anzuschließen. Als Kommunist war er für seinen Arbeitgeber nicht mehr tragbar gewesen, weshalb er die Konsequenzen zog und, wie so viele mit ihm, in Spanien gegen den Faschismus kämpfen wollte.

Zur selben Zeit schrieb Burlets Weggefährte Karl Moor an seinen Bruder: „[...] ich bin auf dem Weg nach Spanien. Es war natürlich ein harter Entschluss. Aber immer wieder die Armenpflege um Unterstützung bitten und dazu überhaupt keine Aussicht auf eine Existenz, machten mir diesen Entschluss leichter.“ Zwei Wochen später bereits, am 25. Februar, berichtete er seiner Familie begeistert von der Ankunft in Spanien und dem Eintritt in die Internationalen Brigaden: „Kameraden aus allen Ländern der Welt sind wir hier beisammen. Der Empfang in Barcelona war grossartig. Noch begeisterter wurden wir auf der Strecke